

El enano y el gigante

Cuentan de un gigante que se disponía a atravesar un río profundo y se encontró en la orilla con un pigmeo que no sabía nadar y no podía atravesar el río por su profundidad. El gigante lo cargó sobre sus hombros y se metió en el agua.

Hacia la mitad de la travesía, el pigmeo, que sobresalía casi medio metro por encima de la cabeza del gigante, alcanzó a ver, sigilosamente apostados tras la vegetación de la otra orilla, a los indios de una tribu que esperaban con sus arcos a que se acercase el gigante.

El pigmeo avisó al gigante. Este se detuvo, dio media vuelta y comenzó a deshacer la travesía. En aquel momento, una flecha disparada desde la otra orilla se hundió en el agua cerca del gigante, pero sin haber podido ya llegar hasta él. Así ocurrió con sucesivas flechas, mientras ambos –gigante y pigmeo- ganaban la orilla sanos y salvos.

El gigante dio las gracias al pigmeo, pero éste le replicó: -"Si no me hubiese apoyado en ti, no habría podido ver más lejos que tú".

J.I. González Faus s.j.

Para trabajar el texto en grupo:

- Dramatizar el cuento.
- Revisar en nuestra vida si alguna vez vivimos alguna experiencia parecida. Ponerla en común.
- Dividirse en pequeños grupos y encargar a cada uno que escriba un cuento semejante con alguna situación cotidiana.
- Debatir el cuento entre todos intentando profundizar cuál es el mensaje que brinda. Imaginar y reproducir con improvisaciones el diálogo entre los dos personajes en los distintos momentos del cuento.

Para profundizar:

- ¿Es común la ayuda mutua entre nuestros conocidos? ¿Recordamos ejemplos similares que hayan salido en los medios de comunicación?
- ¿Cómo nos sentimos cuando damos una mano a alguien? ¿Y cuándo no la damos?
- ¿Cuándo prestamos un servicio lo hacemos por amor al otro (sea quien sea) o para buscar un reconocimiento de los demás?

Comentar la frase: "Si no me hubiese apoyado en ti, no habría podido ver más lejos que tú. Intentar llevarla a casos reales de la vida de cada uno del grupo.